



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

¿CUÁL ES EL CAMINO DEL AMOR?

El Camino del Amor es un estilo de vida. Más que un programa o un currículo es el regreso a los antiguos senderos y Reglas de Vida que los seguidores de Jesús han honrado durante siglos. Ellos sabían el poder de comprometerse con un conjunto básico de prácticas —Cambiar de Rumbo, Aprender, Orar, Adorar, Bendecir, Ir, Descansar— y el poder de congregarse en un grupo pequeño donde se puede encontrar amor y apoyo para vivir de lleno esos compromisos. Si tenemos la esperanza de no solo adorar a Jesús sino de crecer asemejándonos más a él y llevar su amor redentor por el mundo, podemos entonces adoptar una regla de vida como el Camino del Amor y encontrar una comunidad con la cual practicarlo.

¿QUÉ ES UNA REGLA DE VIDA? ¿CÓMO DEBO EMPEZAR?

Un Regla de Vida es un compromiso hecho a propósito con una serie de prácticas que nos ofrecen orientación, ritmo e inspiración para vivir una vida hermosa, significativa y santa. Al darles un lugar a estas prácticas en nuestra vida cotidiana y unirnos con compañeros que comparten este compromiso, crecemos entonces cada vez más hacia un Camino del Amor desinteresado y lleno de esperanza, el mismo que Jesús personificó en el mundo.

CÓMO EXPLORAR Y VIVIR LAS PRÁCTICAS

Lo invitamos a que se tome su tiempo para explorar estas prácticas que son para vivir una vida centrada en Jesús. Siéntese a reflexionar con las palabras de las Escrituras y del Libro de Oración Común, ore pensando en la práctica, reflexione y discierna sobre a dónde lo llama Dios, y revise los “Términos Útiles” al final si desea aprender un poco más. Y recuerde: Nadie sigue a Jesús por su propia cuenta. La manera ideal de vivir el Camino del Amor es una comunidad de amor, de apoyo y donde se rinden cuentas.

EL CAMINO DEL AMOR

CAMBIEN DE RUMBO: Hagan una pausa, escuchen y elijan seguir a Jesús

Al pasar Jesús vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo: —Sígueme. Leví se levantó y lo siguió. — Marcos 2:14

“¿Te entregas a Jesucristo...?” – Libro de Oración Común, 223

Al igual que a los discípulos, Jesús nos llama a seguir el Camino del Amor. Con la ayuda de Dios, podemos pasar de los poderes del pecado, del odio, del temor, de la injusticia y de la opresión al camino de la verdad, del amor, de la esperanza, la justicia y la libertad. Al cambiar de rumbo, reorientamos nuestras vidas hacia Jesucristo, enamorándonos una y otra vez.

Para la reflexión y el discernimiento

- ¿Qué prácticas le ayudan a volver una y otra vez a Jesucristo y al Camino del Amor?
- ¿Cómo incorpora o incorporará estas prácticas a su ritmo de vida?
- ¿Quién será su compañero cuando se oriente hacia Jesucristo?

APRENDAN: Reflexionen sobre las Escrituras todos los días, especialmente sobre la vida y las enseñanzas de Jesús

“El que me ama, hace caso de mi palabra; y mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a vivir con él” – Juan 14:23

Concede que de tal manera oigamos las Sagradas Escrituras, las leamos, las consideremos, las aprendamos e interiormente las asimilemos. – Libro de Oración Común, 152

Al leer y reflexionar sobre las Escrituras, especialmente sobre la vida y las enseñanzas de Jesús, nos acercamos a Dios y la Palabra de Dios habita en nosotros. Cuando abrimos nuestras mentes y corazones a las Escrituras, aprendemos a ver la historia de Dios y las acciones de Dios en la vida cotidiana.

Para la reflexión y el discernimiento

- ¿Cuáles formas de reflexionar sobre las Escrituras son las que le dan más vida?
- ¿Cuándo dedica o dedicará tiempo para leer y reflexionar sobre las Escrituras durante el día?
- ¿Con quién compartirá el compromiso de leer y reflexionar sobre las Escrituras?

OREN: Habiten intencionalmente con Dios todos los días

Una vez, Jesús estaba orando en un lugar; cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.” – Lucas 11:1

“Señor, escucha nuestra oración.” – Libro de Oración Común

Jesús nos enseña a acercarnos a Dios con corazones humildes, ofreciéndole decididamente nuestras acciones de gracias y nuestras preocupaciones a Dios o simplemente escuchando la voz de Dios en nuestras vidas y en el mundo. Ya sea de pensamiento, palabra u obra, individualmente o en comunidad, cuando oramos, llamamos y habitamos en la presencia amorosa de Dios.

Para la reflexión y el discernimiento

- ¿Qué prácticas de oración intencional lo hacen centrarse en la presencia de Dios, para que pueda oír, hablar o simplemente vivir con Dios?
- ¿Cómo incorpora o incorporará la oración intencional en su vida diaria?
- ¿Con quién compartirá el compromiso de orar?

ADOREN: Reúnanse semanalmente en comunidad para agradecer, alabar y vivir con Dios

Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió, y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús.
– Lucas 24:30-31

Celebrante: Elevemos los corazones.

Pueblo: Los elevamos al Señor.

– Libro de Oración Común, 284

Cuando adoramos, nos reunimos con otros ante Dios. Escuchamos las Buenas Nuevas de Jesucristo, damos gracias, confesamos y ofrecemos a Dios el estado quebrantado del mundo. Cuando partimos el pan, nuestros ojos se abren a la presencia de Cristo. Por el poder del Espíritu Santo, somos hechos un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo enviado para vivir el Camino del Amor.

Para la reflexión y el discernimiento

- ¿Qué prácticas de adoración comunitaria lo motivan a encontrarse con Dios y a unirse estrechamente al cuerpo de Cristo?
- ¿Cómo se compromete o se comprometerá a adorar regularmente?
- ¿Con quién compartirá esta semana el compromiso de adorar?

BENDIGAN: Compartan la fe y desinteresadamente den y sirvan

“Ustedes recibieron gratis este poder; no cobren tampoco por emplearlo.” – Mateo 10:8

Celebrante: ¿Proclamarán por medio de la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo?

Pueblo: Así lo haremos, con el auxilio de Dios. – Libro de Oración Común, 214

Jesús llamó a sus discípulos a dar, a perdonar, a enseñar y a sanar en su nombre. Nosotros estamos facultados por el Espíritu para bendecir a todos los que encontramos, para practicar la generosidad y la compasión, y proclamar las Buenas Nuevas de Dios en Cristo con palabras de esperanza y acciones altruistas. Podemos compartir nuestras historias de bendición e invitar a otros al Camino del Amor.

Para la reflexión y el discernimiento

- ¿De qué maneras lo llama a usted el Espíritu a bendecir a los demás?
- ¿Cómo el bendecir a otros, compartiendo sus recursos, su fe y su historia, se convierte o se convertirá en parte de su vida diaria?
- ¿Quién se unirá a usted comprometándose en la práctica de bendecir a los demás?

VAYAN: Crucen fronteras, escuchen intensamente y vivan como Jesús

Luego Jesús les dijo otra vez: “¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.” – Juan 20:21

Envíalos al mundo como testigos de tu amor. – Libro de Oración Común, 226

Así como Jesús fue por los caminos más grandes y los más pequeños, así también nos saca de nuestras zonas de comodidad, para dar testimonio del amor, la justicia y la verdad de Dios con nuestras palabras y con nuestras vidas. Vamos a escuchar con humildad y unirnos a Dios para sanar a un mundo que está lastimado. Vamos a convertirnos en la Amada Comunidad, un pueblo reconciliado en el amor con Dios y con los demás.

Para la reflexión y el discernimiento

- ¿A qué lugares o comunidades nuevas lo envía el Espíritu para dar testimonio del amor, de la justicia y de la verdad de Dios?
- ¿Cómo incorporará usted en su vida el compromiso de cruzar las fronteras, de escuchar atentamente y de participar en la curación y la reconciliación de lo que está arruinado en este mundo?
- ¿Con quién compartirá usted el compromiso de actuar como reconciliador y sanador?

DESCANSEN: Reciban de Dios el don de la gracia, de la paz y la recuperación

Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como se la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. – Juan 14:27

Bendito eres tú, oh, Señor... que das reposo al cansado, que renuevas la fortaleza de los abatidos. – Libro de Oración Común, 78

Desde el comienzo de la creación, Dios estableció el patrón sagrado de ir y regresar, de trabajar y descansar. Especialmente hoy, Dios nos invita a dedicar tiempo a la recuperación y la integridad, en nuestros cuerpos, mentes y almas, y en nuestras comunidades e instituciones. Al descansar, colocamos nuestra confianza en Dios, el actor principal que lleva todas las cosas a su plenitud.

Para la reflexión y el discernimiento

- ¿Qué prácticas restauran su cuerpo, mente y alma?
- ¿De qué manera observará descanso y renovación regularmente?
- ¿Con quién se comprometerá a crear y mantener una práctica regular de descanso?

Términos útiles para entender el Camino del Amor

El Movimiento de Jesús

La comunidad en marcha de personas que centran sus vidas en Jesús, a quien siguen en una relación amorosa, liberadora y vivificante con Dios, con los demás y con la Tierra.
www.episcopalchurch.org/jesusmovement

Regla de vida (de la Sociedad de San Juan Evangelista y del Centro para el Ministerio de Enseñanza del Seminario Teológico de Virginia)

- La idea de una Regla de Vida proviene de la palabra latina regula y sugiere una manera de regular o reglamentar nuestras vidas para permanecer en un camino intencional. Una “Regla de vida” no es solo un conjunto de reglas para vivir; más bien, es un marco amable de referencia para guiarnos y apoyarnos en nuestro camino.
- Una “Regla de Vida” nos permite vivir con intención y propósito en el momento presente. Nos ayuda a aclarar nuestros más importantes valores, relaciones, sueños y trabajos.
- Una “Regla de vida” debe ser simple, realista, flexible y alcanzable. Es una herramienta útil para ayudarnos a crecer hacia una vida más significativa con Dios.

El Libro de Oración Común

Es el libro de liturgias (servicios de adoración), oraciones y recursos devocionales y de enseñanza que los episcopales utilizan en su vida individual y corporativa. El primer libro de oración en inglés fue publicado en 1549. El actual libro de oración de la Iglesia Episcopal fue revisado en 1979.

www.episcopalchurch.org/book-common-prayer

La Amada Comunidad

Una comunidad dedicada al sueño de la dignidad y la vida abundante para todos, donde las personas se ven a sí mismas y a los demás como hijos amados de Dios, y “donde el bien de todos es la búsqueda de cada uno” (Clarence Skinner). Es el organismo dentro del cual crecemos para amar a Dios, a nuestro prójimo, a nosotros mismos y a la creación. La frase es ampliamente conocida por ser utilizada por Martin Luther King Jr.
www.episcopalchurch.org/beloved-community